

# CORREO DE LAS OBRAS

EDICIÓN N° 25

SEPTIEMBRE 2024



## TITULARES

## ARTÍCULO

### **EL MAL Y UN AMOR QUE SALVA**

“...Escuchar a los jóvenes y tomar en serio sus preguntas es decisivo, pero no basta si no hay alguien que indique un camino y lo comparta con ellos...”

## ARTÍCULO

### **NUEVA LEY DE DATOS REQUIERE ATENCIÓN ORGANIZACIONAL INMEDIATA**

“...¿Cómo maximizar el potencial de los datos sin comprometer la privacidad de los individuos?”

## 18 O: EL DRAMA DE LA POLÍTICA NO ES LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA, SINO HABER ABANDONADO A LOS JÓVENES “LO QUE INFIERNO NO ES” (ÍTALO CALVINO)

1) Hemos evitado responder a las preguntas más pertinentes de la política desde el 18 O.

A la política de normalizar la violencia del 18 de octubre, sobrevino un “raid” de delincuencia y crimen organizado que afecta cada día más a la sociedad y hoy hace palidecer a los exponentes de ayer. Pero ¿qué hemos aprendido del “octubrismo”? ¿Cuáles son las convicciones y propuestas que han nacido de allí, especialmente después del estrepitoso fracaso de las convenciones constitucionales? ¿Ha prevalecido el ímpetu refundacional o el reconstruir puentes con la sociedad civil?

Por otra parte, en la administración Boric se partió de un estándar moral de la política auto adjudicado, un cierto moralismo que no resistió la convivencia con el poder...los casos son múltiples y variados, sin embargo, ¡se persiste ante los hechos de corrupción y de connotación pública, en exponer los abusos de los otros - nunca claramente los propios! Y es lo mismo para la oposición - con la pretensión de vivir en el borde del escándalo.

Es cierto que el caso Fundaciones, audios, financiamiento de la política, colusiones de las empresas, etc., constituyen un grave atentado a la democracia y sus instituciones como ha señalado Carlos Peña, entre tantos, habrá que mejorar el estándar de nuestra normativa... pero un país que elige vivir en la cultura del escándalo deberá asumir la consecuencia de una lenta e inexorable disolución del protagonismo de su clase política, que en cambio de asumir una posición política constructiva ante los imperiosos desafíos de la salud, la educación, el trabajo, la seguridad ciudadana y la corrupción, opta más bien por denostar al contrario, por re instalar un maniqueísmo entre buenos y malos.

2) ¿Qué está en el origen de lo “inconstituyente”?

En primer lugar, un desprecio por el diálogo auténtico, por una comparación real con el otro que tiene la misma exigencia de verdad y justicia. Dialogar se ha vuelto una ocasión de manipulación paternalista en que el otro representa, a priori, una objeción y, por tanto, todo lo que diga es ocasión de escándalo, de impedimento en redescubrir la belleza de encontrarse. La primera lección del octubrismo es que cuando la exigencia de justicia

y verdad no parte de una experiencia de bien y de belleza...cualquier diálogo es “inconstituyente”, como hemos visto en dos ocasiones desperdiciadas.

En segundo lugar, ha emergido una pseudo virtud, la de evitar los consensos y los acuerdos y, así, ha prosperado la fragmentación de la política con un parlamento que reúne a más de 20 facciones políticas, sometido a la continua lógica de la desconfianza, acusaciones constitucionales y falta de priorizar las leyes más importantes que documenten una alianza público-privada sin la cual el país es impensable e “inconstituyente”.

3) ¿Desde dónde recomenzar? “¡Lo que infierno no es!”

En esta vorágine de caos y confusión ¿hacia dónde mirar? Para Ítalo Calvino, la primera opción es “aceptar el infierno y volverse parte de él” ...y la segunda, buscar “en medio del infierno lo que infierno no es, darle espacio y hacerlo durar”.

La cultura del escándalo olvida la autocrítica, vive de un cierto parasitismo cultural en que se está permanentemente al borde de lo refundacional, porque la realidad no da para más. En cambio, el trabajo más digno es la educación del pueblo, mostrando lo que infierno no es, para volverlo una hipótesis para todos.

Las primeras víctimas reales de esta mentalidad dominante son los jóvenes, pues la educación se vuelve una ocasión de adoctrinamiento e ideología y, las universidades y colegios, escabullen su auténtica responsabilidad que es ser la expresión crítica de un pueblo que se documenta en la realidad, invitando y conquistando a los jóvenes a amar y servir la realidad para poder cambiarla como acontecimiento de sí mismo, porque la experiencia de aprender es siempre un acontecimiento no un resentimiento, parafraseando a C. Péguy.

Estas elecciones administrativas son una ocasión de atreverse a encontrar y dialogar con aquellos que toman la iniciativa frente a problemas reales como la seguridad ciudadana, la educación, la salud y el trabajo...apostando por quienes vean no lo peor en nuestra sociedad, sino “lo que infierno no es”.

El trágico caso de Riccardo, joven italiano de 17 años que ha matado a sus padres y a su hermano sin razón aparente, nos impresiona e interpela. Por lo que parece, no ha indicado ningún otro motivo aparte de un malestar personal del que quería librarse. Hay un misterio tan insondable ante la manifestación de un mal tan inhumano que la primera reacción es un silencio sobrecogedor. El dolor por las víctimas (y por el culpable, que se enfrenta ahora a toda una vida marcada por lo que ha hecho) se amplifica al dirigir la mirada a tantos jóvenes que sienten un malestar parecido y que muchos expresan de varias maneras, pero otros muchos lo esconden por dentro. Ese malestar adopta la forma de un vacío interior y un aislamiento radical que no se limita a casos particulares, sino, al contrario, verdaderamente nadie queda exento.

## EL MAL Y UN AMOR QUE SALVA

La primera exigencia que surge, más allá de las noticias de los informativos, es interrogarse e intentar comprender qué puede dar origen a ciertos fenómenos, siendo conscientes de que en el fondo permanece un misterio intangible. Muchos intelectuales, periodistas y expertos han hablado del tema, algunos concretamente han considerado oportuno recordar, a «una sociedad que se niega a ver el abismo que tiene delante», que «en el mundo existe la presencia activa del mal» (Susanna Tamaro, *Corriere della Sera*, 4 de septiembre). «Un mal insondable y por tanto cercano y posible también en nosotros» (Maurizio Crippa, *Il Foglio*, 4 de septiembre).

Aunque invadidos, como todos, por una sensación de confusión, habría que preguntarse si este malestar no encuentra terreno abonado en el concepto de libertad en que vivimos inmersos. Libertad entendida como autonomía total, como pretensión de que yo me baste a mí mismo, donde el único horizonte admisible para mi cumplimiento es la realización de mis deseos y mis proyectos, derivados a menudo de expectativas impuestas por la sociedad. Según esta perspectiva, el otro no solo no tiene derecho a ayudarme a entender quién soy, sino que tiende incluso a convertirse en enemigo. El dramático resultado, sin distinción de edad, es la ruptura de vínculos: tal vez no nos aislemos físicamente, pero se pierde el sentido de esos vínculos, con el riesgo de caer en el aburrimiento o incluso en la depresión, cada vez más vacíos y solos porque somos incapaces de reconocer que la relación con el otro nos define como personas.





En este contexto, afirmar que lo que urge es una educación, significa interesarse por el destino de todos nosotros. Escuchar a los jóvenes y tomar en serio sus preguntas es decisivo, pero no basta si no hay alguien que indique un camino y lo comparta con ellos, como nos testimonian con sencillez los abuelos de Riccardo, que no lo han abandonado. Nada es más necesario que padres y profesores que propongan a los jóvenes una hipótesis de sentido para su vida. En clase, concretamente, habría que favorecer esa implicación, de tal modo que los chicos y chicas puedan verificar realmente las propuestas educativas. En cambio, la tendencia parece ser la de silenciar esas voces, en nombre de una concepción mal entendida de laicidad como neutralidad. El problema no es tanto enseñar una forma de vida, sino enseñar a preguntarse por qué, y para qué, vivir. Esa necesidad de sentido que intentamos enmascarar de tantas maneras es de hecho una aspiración inextirpable, incluso en sus expresiones más duras o incluso trágicas. Lo que deseamos, más o menos conscientemente, es alguien que nos ame, que reconozca nuestro valor, que

nos libre del mal.

Un amor así parece imposible. Sin embargo, ha habido un momento en la historia en que se ha hecho presente y ha pretendido hacerlo en los rasgos de un rostro con un nombre muy preciso: Jesús de Nazaret. Como le sucedió a la samaritana de la que habla el Evangelio: Jesús decidió recorrer el camino más duro, atravesando el desierto, y llegar al pozo a una hora del día a la que no iba nadie, y lo hizo adrede para hablar con esa mujer. Ese encuentro la salva. El mismo Dios se molestó por ella. Es el inicio de una vida nueva, la posibilidad de una mirada a sí misma y a la realidad cargada de esperanza. Así es también para nosotros. Frágiles y limitados como todos, frente al abismo insondable del mal no tenemos nada más que ofrecer al mundo que este amor que recibimos y una amistad como lugar donde experimentarlo.





CONFERENCIA RETEMANAGER  
18 DE OCTUBRE 2024

# *Bocca di Magra, La Spezia (Italia)*

FRANCESCO  
CASSESE

## Un tiempo para nosotros

En primer lugar, quisiera que nos pusiéramos la siguiente pregunta: ¿la velocidad con la que somos convocados a actuar es la que nos permite ser como quisiéramos ser?

También una segunda pregunta: ¿qué nos permite sentir la realidad como quisiéramos?

Estamos constantemente sujetos a una cantidad impresionante de “inputs” y estímulos que nos vienen de la realidad, de múltiples fuentes y esto implica una forma de vivir el tiempo, una cierta velocidad, una cierta ansia.

Entonces el poder ganar algo de tiempo, que sea un tiempo para nosotros, que sea “nuestro propio tiempo”, pasa a ser una tarea relevante y quizás, para algunos, un descubrimiento.

Con respecto a este tema cabe señalar una reciente publicación, muy interesante, de Mario Calabresi “Il tempo del Bosco” (2024).



# RETEMANAGER



Reconectarse a una velocidad que sea nuestra velocidad. Pensar que la vida no es una carrera de 100 metros sino una maratón. Existe, de hecho puede ser así, una “media hora” que sigue siendo media hora, pero es una media hora lenta, dura el mismo tiempo, pero nos permite detenernos en quien tenemos delante, en nosotros mismos, en el entorno que nos rodea y esto puede hacer la diferencia.

### **El detenerse en la negatividad**

Byung-Chul Han, coreano, considerado uno de los filósofos contemporáneos más interesantes, en su libro “La Sociedad del cansancio” ahonda temas similares, como el estrés de performance, la constante competencia, del achatamiento de las contradicciones y el detenerse en la negatividad.

Byung-Chul Han sostiene, en cambio, que debemos acostumbrarnos a detenernos en lo negativo.

En primer lugar, porque conlleva una dificultad que es necesaria para descubrir algo de nosotros que antes no conocíamos antes.

El detenernos es lo contrario de lo que habitualmente hacemos, o somos llevados a hacer, es decir, huir de la circunstancia negativa, incluso llegando a decir que el problema es otro, está en otro lado, a veces, incluso mediante una argumentación ideológica.

Pero al no mirar a la cara la circunstancia negativa, tal cual es o merece ser (en primera instancia una simple y honesta constatación), nos perdemos una importante ocasión de crecimiento de nuestra persona y libertad.

El coraje de mirar la cosa a la cara, de detenerse en la circunstancia que “no funciona” resulta ser fundamental para nuestro crecimiento.

La realidad toda, incluyendo sus aspectos negativos y contradicciones, no es dada para un crecimiento, no huir, sino detenerse, implica una atención nueva. Todo esto tiene que ver, obviamente, también con el modo en que tratamos nuestro estar cesantes.

### **El silbido del tren**

En el libro de David Foster Wallace, “Esto es agua”, dos peces jóvenes van nadando alegremente y de pronto se encuentran otro pez más anciano y le preguntan “¿cómo está el agua?” está muy buena contesta el pez más anciano y luego les devuelve él otra pregunta “¿qué es el agua?”.

En el famoso romance del autor italiano Luigi Pirandello “El silbido del tren”, el protagonista principal vive su vida como en un túnel, corriendo de prisa, rutinariamente, de aquí para allá, de una obligación a otra, pareciendo haber olvidado su tiempo, como el mundo delante de sí.

Hasta que un día acontece que escucha fuerte el silbido de un tren (quizás cuantas otras veces había silbado ese tren), pero en ese instante él despierta, lo escucha fuerte, y el mundo se le abre frente a sí, como una posibilidad nueva, infinita, una nueva luz.

El episodio, aquí solo brevemente reportado, indica como se requiere que ocurra algo, que irrumpa algo nuevo, para salir de la banalidad, del dar todo por descontado, requiere que acontezca algo, no el mundo o para el mundo, sino a ti, en ti, para darnos cuenta del mundo, del agua, de una nueva luz y nuevas posibilidades.



## CENA DE NAVIDAD SANTA TERESA 2024



Este año, los aportes reunidos irán en apoyo de la **Fundación Soymás** cuya obra se compromete a romper los ciclos de pobreza de madres adolescentes marginadas, mejorando sus condiciones de vida y construyendo un mejor futuro tanto para ellas como para las próximas generaciones.

[www.soymas.cl](http://www.soymas.cl)

TIENDAS DE NAVIDAD 2024

WWW.CDOCHILE.CL

**AGENDA  
ESTA FECHA**

 Casa Espoz  
Espoz 3100  
Vitacura

 Lunes 9 de diciembre  
20:00 hrs

## CENA NAVIDAD SANTA TERESA 2024

¡No te quedes  
sin tu entrada!

**Contacto:**  
**[comunicaciones@cdochile.cl](mailto:comunicaciones@cdochile.cl)**

## SÍGUENOS EN:



[www.cdochile.cl](http://www.cdochile.cl)



[cdo\\_chile](https://www.instagram.com/cdo_chile)



[compañía de las obras chile](https://www.linkedin.com/company/compania-de-las-obras-chile)